

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**MÁSTER EN INTERVENCIÓN Y MEDIACIÓN FAMILIAR, SOCIAL Y
COMUNITARIA**

**LAS FAMILIAS ADOPTIVAS CANARIAS:
ANÁLISIS EXPLORATORIO DE SUS
DIFICULTADES Y NECESIDADES DE
APOYO**

Autora:

María Yanira De León Rodríguez

Directora:

Dra. Beatriz Triana Pérez

Curso académico:

2017/2018

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	5
Marco Teórico.....	6
Método.....	11
Participantes.....	11
Instrumentos.....	12
Procedimiento.....	13
Diseño.....	13
Resultados.....	14
Discusión y conclusiones.....	24
Referencias bibliográficas.....	28
Anexos.....	31

Resumen

El objetivo de este estudio ha sido profundizar en la realidad que viven las familias adoptivas canarias, para determinar sus principales dificultades y necesidades, y conocer con qué servicios de apoyo y recursos les gustaría contar en el futuro, para su mejor adaptación. Se trata de un estudio exploratorio con un enfoque de investigación mixto. La muestra está compuesta por 26 familias adoptivas, procedentes de ambas provincias canarias, que representan la diversidad de estructuras que las caracteriza. Los participantes cumplieron un cuestionario semiestructurado, organizado en seis bloques, que recogen su opinión sobre los temas a explorar. Los resultados muestran, entre otros aspectos, diversidad en los niveles de adaptación de los hijos adoptados, al inicio de la convivencia, y heterogeneidad de problemáticas. Así, se observan menos problemas de salud psicológica y de adaptación comportamental, y más dificultades de adaptación madurativa o de salud física. Durante la convivencia, muchos problemas desaparecen y/o se reducen, aunque un porcentaje de familias sigue afrontando problemas de cierta relevancia. Además, se observa que en los casos donde existe presencia de problemas asociados a la condición adoptiva, los participantes los relacionan con la forma de ser de los adoptados y su historia previa, mientras que en aquéllos que no hay tales problemas, atribuyen dicha condición a características personales y de comportamiento de los padres. Asimismo, el grado de apoyo percibido durante los años de convivencia es medio, siendo superior en familias monoparentales. Dichos apoyos son diversos, pero las familias comentan requerir un mayor número de ellos para facilitar su dinámica en el futuro. Entre ellos solicitan apoyo psicológico, profesionales expertos en adopción, talleres educativos, mayores actuaciones en el periodo pre-adoptivo, y encuentros con otras familias adoptivas, aspectos que deben tomarse en cuenta para futuras intervenciones con familias adoptivas.

Palabras clave: Familias adoptivas, hijos adoptivos, dificultades, factores facilitadores, apoyos y recursos.

Abstract

The aim of this study has been to deepen the reality of the adoptive families of the Canary Islands, to determine their main difficulties and needs, and to know the support services and resources they would like to have in the future, for their better adaptation. It is an exploratory study with a mixed research approach. The sample is composed of 26 adoptive families, from both provinces of the Canary Islands, which represent the diversity of structures that

characterize them. Participants completed a semi-structured questionnaire organized into six blocks, which collect their opinion on the topics to explore. The results show, among other aspects, diversity in the levels of adaptation of adopted children, at the beginning of family life, and heterogeneity of problems. Thus, we can observe fewer problems of psychological health and behavioral adaptation, and more difficulties of maturational adaptation or physical health. During family life, many problems disappear and / or are reduced, but a percentage of families still face relevant problems. In addition, it is observed that in cases where there are problems associated with the adoptive condition, the participants relate them to the way of being of the adoptees and their previous history, whereas when there are no such problems, they attribute that condition to personal and behavioral characteristics of parents. Likewise, the degree of support perceived during the years of family life is medium, being higher in single-parent families. These supports are diverse, but families say they need more of them to facilitate their dynamics in the future. Among them, they request: psychological support, professional adoption experts, educational workshops, more actions in the pre-adoptive period, and meetings with other adoptive families. These aspects should be taken into account for interventions with adoptive families in the future.

Key words: Adoptive families, adopted children, difficulties, facilitating factors, supports and resources.

Introducción

En las últimas décadas, con los cambios en las estructuras familiares y en los valores sociales, y los avances en las medidas de protección a la infancia, la adopción ha ido ganando una mayor visibilización y reconocimiento. Así, la parentalidad adoptiva se ha hecho más común en nuestra sociedad, mostrando una gran diversidad de modelos familiares cuya composición se adapta a los nuevos perfiles de los adoptados que van surgiendo, y también a la de los adoptantes.

En este sentido, todas las familias adoptivas hacen frente a retos comunes, pero también, cada una de ellas puede presentar necesidades específicas que hay que atender. Algunos retos deben resolverse dentro del propio sistema familiar, pero otros se relacionan con contextos externos en los que entran en conexión las familias y sus hijos adoptados¹. Así, la familia extensa, las amistades, la escuela o la comunidad, entre otros, son contextos influyentes que pueden actuar como fuentes de apoyo y recursos para facilitar la dinámica familiar y la integración de los adoptados y sus familias o, por el contrario, promover acciones que dificultan dichos logros. En este sentido, las creencias asumidas por los agentes sociales sobre la adopción, los niños y niñas adoptadas, o sobre la propia parentalidad adoptiva, pueden moldear actitudes que propician la integración o bien el rechazo hacia ellos. De ahí la importancia de que la intervención se dirija no solo hacia las familias adoptivas, sino también a un ámbito social y comunitario más amplio. Además, para lograr la adaptación en los adoptados y sus familias, se requiere la colaboración entre diferentes disciplinas, con el fin de responder a sus múltiples necesidades, mediante acciones de apoyo diversas.

Pues bien, aunque en España se han realizado diversas investigaciones sobre la parentalidad adoptiva y las condiciones que modulan su dinámica familiar, en Canarias sólo destaca un estudio de seguimiento sobre la experiencia de las familias adoptivas, realizado hace casi una década por Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia (2010). El cambio en los perfiles de los adoptados, y considerando que muchos de ellos han alcanzado la etapa de la adolescencia, se hace necesario realizar nuevos estudios que permitan conocer cuáles son las dificultades y necesidades a las que se enfrentan las familias adoptivas canarias en la actualidad, así como los recursos con los que cuentan. Ello permitiría vislumbrar qué tipo de apoyos y ayudas necesitan dichas familias para alcanzar niveles máximos de funcionamiento familiar y de integración en su entorno, que servirán de orientación para actuaciones futuras. Concretamente, el trabajo que aquí se presenta responde a un estudio exploratorio sobre el tema.

¹En el presente trabajo se usa el masculino plural genérico como forma gramatical para referirse al conjunto de personas de uno u otro género, sin que ello signifique ningún elemento discriminatorio hacia ninguno de ellos.

Marco Teórico

La adopción es una medida de protección a la infancia caracterizada por la crianza de un menor por otra familia que no es la biológica, cuando se dan determinadas circunstancias que le hacen imposible permanecer con su familia de origen. Esta medida es permanente, y conlleva la ruptura de los vínculos con la familia de origen, y la otorgación a la familia adoptiva de los mismos derechos y obligaciones hacia el menor adoptado que los que se tienen con un hijo biológico (Berástegui, 2012). Así, la adopción pretende proporcionar una familia y entorno que cubra y satisfaga las necesidades de un menor, el cual puede arrastrar una historia previa dolorosa. Por ello, y para garantizar que la medida sea eficaz, es importante que las personas dispuestas a adoptar a algún niño, reflexionen seriamente sobre lo que ello implicaría, tanto en sus vidas como en la de la persona que adopten; y que la Entidad Pública responsable, a través de distintos profesionales, valoren adecuadamente las motivaciones y capacidades de los solicitantes para poder afrontar de forma idónea dicho reto.

Cuando se habla de adopción, las posibilidades pueden ser múltiples. Se puede optar por una modalidad nacional y/o internacional (si el menor procede de otro país); por adoptar a algún niño pequeño o a alguno de mayor edad; a uno solo o a un grupo de dos hermanos; a menores sin características especiales o con presencia de las mismas (p.ej., niños de ocho o más años, con algún problema de salud y/o discapacidad, grupos de 3 o más hermanos, etc.). Cada caso aglutina características y retos propios (Berástegui, 2012).

De cualquier modo, la adopción es una práctica que ha existido a través de los tiempos y culturas (Palacios y Brodzinsky, 2010a). Décadas atrás se caracterizaba por ser menos visible, tendiéndose a mantener en secreto, pero actualmente se ha producido una mayor visibilidad del fenómeno, influenciado por el auge de la adopción internacional, o también, por el cambio en las estructuras familiares y los valores relativos a la familia (Palacios y Brodzinsky, 2010b). Paralelamente, la investigación sobre el campo se ha multiplicado, siendo objeto de interés para diversas disciplinas tales como la Pediatría, la Psicología y el Trabajo Social (Palacios y Brodzinsky, 2010a; Palacios y Brodzinsky, 2010b).

La representatividad de la adopción en la sociedad española

Según datos del Observatorio de Infancia (Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia, 2017), y en relación a la adopción internacional, entre los años 2012 y 2016 se han llevado a cabo 5050 adopciones, observándose una tendencia descendente bastante significativa, ya que se pasa de 1669 adoptados en el año 2012, a 567 en el 2016.

Entre los países de procedencia de los menores destaca Vietnam, seguido muy de cerca por China y Rusia. Teniendo en cuenta la edad de los adoptados, el 49,2% corresponde al grupo de 0-3 años, seguido por el de 4-6, con un 29,6%. Respecto a la adopción nacional, aunque las cifras se mantienen algo más estables con respecto a las internacionales, también se observa una disminución, pasando de 641 en el año 2012, a 588 en el 2016. Entre las Comunidades Autónomas en las que más adopciones nacionales se han realizado se encuentran Andalucía, Cataluña, Valencia, Aragón y Castilla y León. Teniendo en cuenta la edad de los adoptados, el 54% corresponde al grupo de 0-3 años, seguido por el de 4-6, con un 21%, destacando las adopciones masculinas (55%) frente a las femeninas (45%). Se aprecia, por tanto, y en ambas modalidades, una clara preferencia por niños pequeños.

Este descenso tan significativo, especialmente de la adopción internacional, se puede explicar por varios factores: el menor número de niños pequeños y sin necesidades especiales susceptibles de ser adoptados; el fomento de la adopción nacional en países tradicionalmente emisores; el aumento y cambio de las exigencias en los requisitos que los solicitantes deben cumplir; la crisis económica que ha atravesado España, etc. (Soler, 2015).

Por su parte, Canarias ofrece una pauta parecida a lo mencionado a nivel nacional. Así, en el año 2016 se produjeron 36 adopciones nacionales y 17 adopciones internacionales (Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia, 2017), mostrando una mayor tendencia hacia las adopciones del tipo nacional que del internacional. Además de ello, destaca un aumento de adopciones de menores con características especiales, o incluso, de grupos de hermanos, lo cual antes era poco común, indicando un cambio en los perfiles de los niños adoptados más recientemente.

Los retos de la adopción

Durante la transición a la parentalidad, los padres adoptivos tendrán que afrontar retos que son comunes a todos los padres y madres, pero a ellos se unirán otros nuevos que son específicos de la adopción (Berástegui, 2012; Oropesa, 2015). Entre ellos cabe destacar la revelación de los orígenes, la elaboración de la identidad adoptiva o los problemas derivados de la historia previa del menor. En este sentido, los adoptados pueden haber vivido en el pasado diversas experiencias adversas que le afectarán, en mayor o menor grado, en su adaptación en el momento de incorporarse a su nueva familia, y/o también en el futuro (Palacios, 2007a; Rosser, Bueno y Domínguez, 2010; Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia, 2010). En la mayoría de los casos, muchos de los efectos pueden superarse o mejorar con el tiempo, siempre que cuenten con apoyos de diferente ámbito (de su nueva familia o externos a ella) que cubran sus múltiples necesidades; mientras que otros pueden

perdurar a pesar de ello (Berástegui, 2005; Oropesa, 2015; Rosser, Bueno y Domínguez, 2010).

Por dicha razón, cuando hablamos de posibles dificultades a las que hacen frente muchas familias adoptivas, encontramos tres grandes bloques. En primer lugar, dificultades asociadas a las *características e historia previa del niño*, pudiéndose observar en ellos rasgos como los siguientes: a) problemas de salud tales como malnutrición, raquitismo, retraso en el crecimiento, problemas digestivos y/o respiratorios, etc.; b) problemas de comportamiento, entre los que destacan la hiperactividad, los problemas de atención, la impulsividad, la baja tolerancia a la frustración, mentiras, robos, las conductas agresivas, dificultades para la aceptación de límites, rebeldía, etc.; c) problemas de lenguaje, especialmente cuando se trata de adopciones internacionales; d) problemas de aprendizaje y de adaptación escolar, como retraso escolar o dificultades en la adaptación social, entre otros, en los cuales también están influyendo los problemas de conducta; e) problemas en la vinculación afectiva, derivados de un apego inseguro y desorganizado (p.ej., apego desinhibido y sociabilidad indiscriminada, conductas retraídas y de aislamiento...); y f) problemas psicológicos, como la dificultad para la formación de la identidad, el duelo por la pérdida afectiva, ansiedad, etc. (Berástegui, 2005; Grau, 2017; Palacios, 2007a; Rosser, 2010; Rosser, Bueno y Domínguez, 2010; Soler, 2015).

La presencia de estos problemas puede agravarse cuando se dan determinadas circunstancias como las siguientes: edad avanzada al llegar al sistema de protección; la duración de la institucionalización y la historia del menor durante ese período; la edad al ser adoptado; las experiencias de maltrato vividas previamente; la actuación inadecuada de los padres adoptivos; la experiencia durante el acoplamiento; etc. (Palacios, 2007a; Rosser, Bueno y Domínguez, 2010; Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia, 2010).

En segundo lugar, los problemas de las familias adoptivas pueden relacionarse con el *proceso de adopción*, desde la solicitud hasta su formalización, debido al amplio tiempo de espera hasta que se produce la adopción; la escasa preparación de los adoptantes y de los adoptados; o el escaso apoyo durante el período de acoplamiento, o incluso, posteriormente, entre otras (Child Welfare Information Gateway, 2015; Rosser, 2010; Soler, 2015).

En tercer lugar, otras dificultades son intrínsecas a la propia *familia adoptiva*, como es el caso de: a) poseer una inadecuada motivación para la adopción y expectativas poco realistas; b) no conocer bien lo que conlleva la adopción; c) cuando no se supera el duelo por la imposibilidad de tener hijos biológicos (cuando se da el caso); d) cuando existen problemas de vinculación entre padres e hijos; e) cuando los padres no cuentan con habilidades parentales adecuadas; f) afrontar la revelación de los orígenes o tener que enfrentar la

búsqueda de los mismos; y g) la falta de aceptación que viven a veces por parte de la sociedad; etc. (Berástegui, 2005; Child Welfare Information Gateway, 2015; Rosser, 2010; Soler, 2015).

En definitiva, y aunque en general las familias suelen valorar positivamente la experiencia y muestran satisfacción con la adopción, el proceso adoptivo puede verse plagado de retos, situaciones estresantes y preocupaciones, que hace algo más vulnerable su adaptación y estabilidad (Berástegui, 2017; Palacios y Sánchez-Sandoval, 2005; Rosser, 2010; Sánchez-Sandoval, 2011).

La necesidad de servicios post-adoptivos

Si bien son muchas las adopciones que se resuelven satisfactoriamente y sin grandes problemas, otras se enfrentan a retos más difíciles que requieren de un mayor número de recursos personales, comunitarios y sociales que les sirvan de apoyo. En general, las familias adoptivas suelen contar con apoyos sociales informales, proporcionados por en la familia extensa, en la escuela o en la comunidad, y con ayudas profesionales y especializadas. Estas ayudas son muy importantes para responder a sus necesidades, con el fin de que puedan afrontar problemáticas que presentan los adoptados y sus familias, así como para combatir los prejuicios y falsos mitos que existen sobre las familias adoptivas (Soler, 2015).

Sin embargo, la gravedad de algunos casos puede conllevar mayores dificultades, resultando en *adopciones truncadas*, que dejan afectadas tanto a los menores como a sus familias (Berástegui, 2003; Berástegui, 2017; Coakley y Berrick, 2008; Juffer y Van Ijzendoorn, 2009; Palacios y Sánchez-Sandoval, 2005; Sánchez-Sandoval, 2011). Para evitar estos hechos, o incluso, para poder apoyar a aquellas familias que presenten mayores retos, es necesario disponer de servicios de post-adopción y de profesionales especializados en adopción, que les ayuden en el proceso (Child Welfare Information Gateway, 2015; Coakley y Berrick, 2008; Grau, 2017; Hartinger-Saunders y Trouteaud, 2015; Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia, 2010; Wrobel y Neil, 2009). Además de ello, es importante fomentar la coordinación entre los diferentes profesionales que atienden un mismo caso.

Hace años, los *servicios post-adopción* se centraban en la ayuda profesional en el momento de llegada del menor a la familia, y durante la construcción de vínculos entre la familia y el niño. Actualmente estos servicios son más amplios y engloban más ámbitos (p.ej., la adaptación al colegio, la formación de la identidad, la búsqueda del origen, etc.), y se centran en retos propios de las distintas etapas del desarrollo de los hijos (Grau, 2017; Palacios, 2007a). Los motivos por los que las familias suelen pedir ayuda son variados (p.ej., problemas de salud y crecimiento, de comportamiento, escolares, de vinculación, conflictos

en la relación padres-hijos, dificultades en la revelación de la condición adoptiva o en la búsqueda de orígenes (Berástegui, 2012; Grau, 2017; Palacios, 2007a; Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia, 2010). Por tanto, las necesidades de apoyo son variadas, vinculadas a consultas psicológicas, a profesionales especializados en la adopción, servicios de respiro, ayudas económicas, grupos de apoyo, etc. (Arranz, Oliva, Martín y Parra, 2010; Child Welfare Information Gateway, 2012; Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia, 2010).

Además, a pesar de que cada vez existen más servicios de apoyo post-adoptivo, existen importantes inconvenientes en su funcionamiento, como es la presencia de barreras para que las familias accedan a ellos (p.ej., experiencias negativas con servicios pasados o la falta de información y/o consciencia sobre ellos) o la escasa evaluación de su eficacia (Hartinger-Saunders y Trouteaud, 2015; Rosser, 2010; Palacios, 2007a). Lo mismo debe ocurrir en Canarias. Por tanto, y a la falta de estudios que analicen la post-adopción en nuestra Comunidad Autónoma, se realiza el presente estudio exploratorio, con el fin de que ayude a determinar posibles acciones futuras de apoyo dirigidas a las familias adoptivas.

Así, el objetivo principal del estudio es conocer mejor la realidad que viven las familias adoptivas canarias, para determinar sus principales dificultades, necesidades y recursos, y conocer qué tipo de servicios de apoyo pueden requerir de cara al futuro, para su mejor adaptación. Dicho objetivo general se desglosa, a su vez, en los siguientes objetivos específicos:

1º Explorar las dificultades que presentaban los hijos adoptados cuando iniciaron la convivencia con su familia adoptiva.

2º Estudiar los principales problemas asociados a la dinámica familiar durante los años de convivencia, y si se han llegado a solventar.

3º Analizar la percepción de los participantes sobre el grado de efecto que tienen diferentes factores sobre la adaptación que muestran sus hijos adoptados dentro de su familia.

4º Conocer las principales dificultades de los hijos adoptados en el ámbito educativo.

5º Explorar el grado de apoyo percibido por las familias adoptivas y el tipo de apoyo que han recibido.

6º Indagar los apoyos y recursos que las familias adoptivas necesitarían en el futuro para facilitar la dinámica familiar y la adaptación de sus hijos adoptados.

7º Explorar si el tipo de modalidad familiar (monoparental versus biparental), el tipo de modalidad de adopción (nacional versus internacional) o el grado de dificultades encontradas (sin problemas a destacar versus con problemas), afecta a los resultados encontrados.

Se espera encontrar presencia de problemáticas variadas asociadas a la condición adoptiva, acordes a los estudios de otros autores, así como apoyos también diversos, pero que

no son suficientes para las familias adoptivas, tomando en consideración las necesidades que viven durante el periodo post-adoptivo.

Método

Participantes

En el estudio participaron 26 familias, 5 procedentes de la Provincia de Las Palmas y 21 de la de Santa Cruz de Tenerife. Las características sociodemográficas de los participantes se recogen en la Tabla 1. Así, la mayoría de las familias son biparentales (61,5%) y el resto monoparentales femeninas (38,5%). Dentro de las biparentales, el 50% son heterosexuales y el 11,5% restante homoparentales (una biparental femenina y dos masculinas).

En cuanto a los padres y madres participantes, sus edades se sitúan entre los 43 y 63 años, con una media (M) de 51,88 y desviación típica (DT) de 5,34. Relativo al estado civil, el 61,5% está casado (el 7,7% correspondiente a parejas reconstituidas), el 26,9% soltero y el 11,5% separado. Además, el 92,3% tiene estudios universitarios y el 7,7% no universitarios.

Respecto a la composición familiar, el 88,5% de las familias participantes solo tiene hijos adoptivos, y el 11,5% también tienen hijos biológicos. El promedio de hijos es de 1,42 (DT= 0,64). Diecisiete familias tienen un único hijo, que es adoptado; siete familias tienen dos hijos, donde tan sólo una es una estructura combinada de hijos biológicos y adoptivos; otras dos tienen tres hijos, una con dos adoptados y otra con uno. Dos de las familias adoptaron a un grupo de hermanos. Destacar que tres de las siete familias con más de un hijo adoptado se corresponden a familias monoparentales. Además, el 69,2% fueron adopciones internacionales y el 30,8% restante adopciones nacionales. Entre las adopciones internacionales, destacan quince adopciones realizadas en el continente asiático (China, Nepal y Rusia), una en el continente africano (Nigeria), una en el europeo (Rumanía) y una en el sudamericano (Perú). También citar que cuatro de las familias han adoptado hijos de las dos modalidades (nacional e internacional).

Tabla 1

Características sociodemográficas de los participantes

		Media	Desviación típica
Edad de los participantes		51,88	5,34
Edad de los hijos adoptados		12,5	4,93
Tiempo de convivencia		9,33	9,5
		Frecuencias	%
Provincia	Santa Cruz de Tenerife	21	80,77
	Las Palmas	5	19,23
Tipología familiar	Biparental heterosexual	13	50
	Biparental homosexual	3	11,5
	Monoparental	10	38,5
Estado civil del participante	Casado	16	61,5
	Soltero	7	26,9
	Separado/divorciado	3	11,5
Nivel educativo del participante	Estudios universitarios	24	92,3
	Estudios no universitarios	2	7,7
Número de hijos	Un hijo	17	65,39
	Dos hijos	7	26,92
	Tres hijos	2	7,69
Tipo de filiación	Adoptiva	23	88,5
	Combinada	3	11,5
Modalidad de adopción	Internacional	18	69,2
	Nacional	8	30,8
Continente	Europa	9	34,6
	Asia	15	57,7
	África	1	3,8
	América del sur	1	3,8
Sexo de los hijos adoptados	Hombres	6	23,1
	Mujeres	20	76,9

Con respecto a los hijos adoptados analizados para el presente estudio, el 76,9% eran mujeres y el 23,1% hombres; con edades comprendidas entre los 2 y los 22 años, con una media de edad de 12,5 (DT= 4,93). Por último, el tiempo medio de convivencia de los hijos adoptados en las familias oscila entre los 3 meses y los 18,5 años, con una media de 9,33 años (DT = 9,5).

Instrumentos

Para la recogida de información se elaboró un cuestionario semiestructurado con preguntas de respuesta abiertas y también cerradas (ver Anexo 1). El instrumento se divide en los siguientes seis bloques. El primero recoge los datos sociodemográficos de los miembros de la familia del participante (p.ej., edad, sexo, nivel educativo, tipología familiar, etc.), una

descripción de la estructura familiar, y datos referidos a la adopción (p.ej., modalidad, país de origen, edad al ser adoptado...). El segundo bloque ahonda sobre las condiciones de los hijos adoptados cuando inician la convivencia con su familia adoptiva (p.ej., su salud física y psicológica, su nivel de desarrollo atendiendo a su edad y su adaptación comportamental). El tercer bloque explora la relación con los hijos adoptados durante los años de convivencia (p.ej., la situación familiar actual, los factores que han contribuido a la adaptación de los hijos, las principales dificultades que ha tenido que afrontar la familia y cómo lo han hecho, así como los factores que han facilitado la relación con los hijos adoptados). El cuarto bloque ahonda en la adaptación de los hijos adoptados en el ámbito educativo. Por último, el quinto y el sexto bloque tienen que ver, respectivamente, con los apoyos y recursos con los que han contado para enfrentar con éxito su rol parental, y los apoyos que consideran que podrían facilitar la dinámica familiar y la adaptación de sus hijos adoptados.

Se realizaron dos modalidades del cuestionario, una para las familias biparentales y otra para monoparentales, cambiando su formulación para adaptarla a cada caso. Por su similitud y las limitaciones de espacio, sólo se presenta en el Anexo la versión biparental.

Procedimiento

Para la búsqueda de familias participantes se procedió a contactar con la Asociación de Familias Adoptantes de las Islas Canarias (AFAIC), la Asociación de Amigos Solidarios con la Adopción (COPILE) y la Asociación Nacional en Defensa del Niño (ANDENI), para pedir la colaboración en el estudio. Fue necesario insistir en repetidas ocasiones, debido a la falta de predisposición de las familias a participar, lo que provocó un importante retraso en la recogida de la información. Finalmente, el contacto con las familias que aceptaron participar se realizó vía e-mail y/o por teléfono, tanto para explicar el estudio y su objetivo, como para resolver las dudas que pudieran surgir. Por la dificultad para conseguir un número suficiente de familias que quisieran participar, se les dio la posibilidad de que eligieran la forma que consideraran más cómoda para aportar los datos, ya sea por vía telefónica, o mediante la cumplimentación de forma individual o en pareja (en caso de familias biparentales) del cuestionario, y su posterior envío por e-mail. La recogida de datos se realizó a lo largo de tres meses.

Diseño y tratamiento de los datos

El presente trabajo se trata de un estudio exploratorio, con una muestra de conveniencia, que sigue un enfoque de investigación mixto que combina metodología cualitativa y cuantitativa. Para el análisis de los datos se usa el paquete estadístico SPSS 24, utilizando

para ello análisis descriptivos (frecuencias y porcentajes), análisis comparativos de medias mediante la prueba *t de Student*, y análisis correlacionales mediante el coeficiente *r de Pearson*. El escaso número de familias participantes, si bien permite responder al objetivo exploratorio que se persigue en este trabajo, dificulta la utilización de otras pruebas comparativas.

El análisis de la información cualitativa requirió, previamente, y para cada pregunta, la extracción de las diferentes categorías de respuesta. Una vez revisadas, dos evaluadoras codificaron la información, alcanzándose valores de fiabilidad con el índice Kappa iguales o superiores al 87%, en las distintas cuestiones evaluadas. Se destacan en las tablas solo aquellas respuestas citadas por un porcentaje próximo o superior al 10%. Hay que comentar que, en muchas ocasiones, los porcentajes dan sumas superiores a 100, porque un mismo participante puede ofrecer más de una respuesta sobre un mismo tema. Además, y para la codificación de los posibles problemas que presentan los hijos adoptivos, se tomó en cuenta las categorías utilizadas en otros estudios por diversos autores (Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia, 2010; Palacios, 2007a; Palacios, Sánchez-Sandoval y León, 2005; Soler, 2015).

Resultados

En este apartado se describen los resultados obtenidos, organizados en apartados según los objetivos específicos explorados en el estudio.

Condiciones de los hijos adoptados cuando inician la convivencia con su familia adoptiva

La recogida de información respecto a las condiciones con las que han llegado los hijos adoptados cuando se incorporan por primera vez a su familia adoptiva, se organizan en cuatro macro-categorías: su salud física, su salud psicológica, su desarrollo madurativo y su adaptación comportamental. Inicialmente, los participantes valoraron, con tres categorías de respuesta (adecuada, regular, con problemas relevantes), el grado de adaptación que presentaban sus hijos al inicio de la relación, en cada macro-categoría explorada. Los resultados se muestran en la Figura 1.

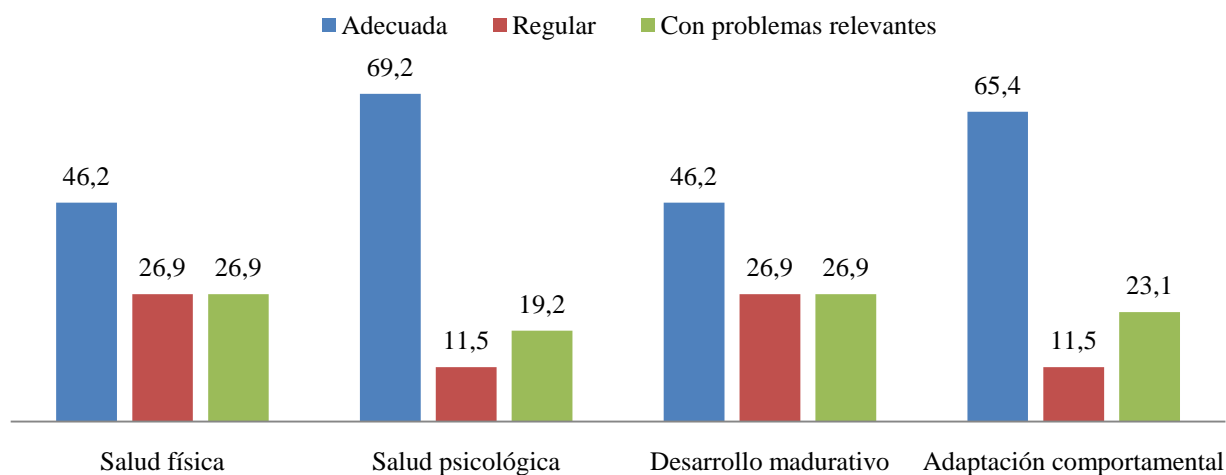


Figura 1. Porcentaje de participantes que señalan cada tipo de respuesta, respecto al estado de adaptación de sus hijos al inicio de la convivencia, según el aspecto evaluado.

Como se observa en la Figura 1, la respuesta mayoritaria, en todos los casos, es que sus hijos muestran niveles adecuados de adaptación. Dicha respuesta es mayor para las categorías de *Salud psicológica* (69,2%) y *Adaptación comportamental* (65,4%). En las dos categorías restantes alcanzan un porcentaje de citación de 46,2% de citación. Los que responden *Regular* lo hacen principalmente para la categoría *Salud física* (26,9%) y *Desarrollo madurativo* (26,9%), y en menor grado respecto a la *Adaptación comportamental* (23,1%) y a la *Salud psicológica* (19,2%). Por último, los participantes eligen la respuesta *Con problemas relevantes* especialmente cuando evalúan el estado de *Salud física* y de *Desarrollo madurativo*, en ambos casos con un porcentaje del 26,9%, seguido de la *Adaptación comportamental* (elegida por un 11,5%), y la *Salud psicológica* (citada por un 11,5%).

Cuando se les pide que especifiquen el tipo de dificultades encontradas, para aquellos que han optado por las respuestas *Regular* o *Con algunos problemas relevantes*, las categorías de respuesta han sido diversas. Se señalan a continuación las principales categorías de respuesta encontradas en cada caso. Así, la Figura 2 recoge los principales problemas comentados por los participantes respecto a la *Salud física* de sus hijos. Los resultados muestran que las dificultades que más nombran las familias son el *Bajo peso y estatura* de los hijos (23,1%), seguido de los *Problemas respiratorios* (19,2%), y los *Problemas musculares, óseos y motóricos* (15,4%). Respecto a su *Salud psicológica* (ver Figura 3), los participantes destacan los *Problemas socioafectivos* (19,2%) y los de *Autoestima* (11,5%). En cuanto a la *Adaptación comportamental* (ver Figura 4), las mayores dificultades citadas son los *Problemas de atención, hiperactividad y/o autocontrol* (26,9%), seguidas de los *Problemas de conducta y las escasas habilidades sociales* (15,4%). En cuanto a su *Desarrollo*

madurativo (ver Figura 5), destacan los *Retrasos y dificultades psicomotoras* (26,9%), en el *Lenguaje* (19,2%) y los *Problemas de aprendizaje* (15,4%).

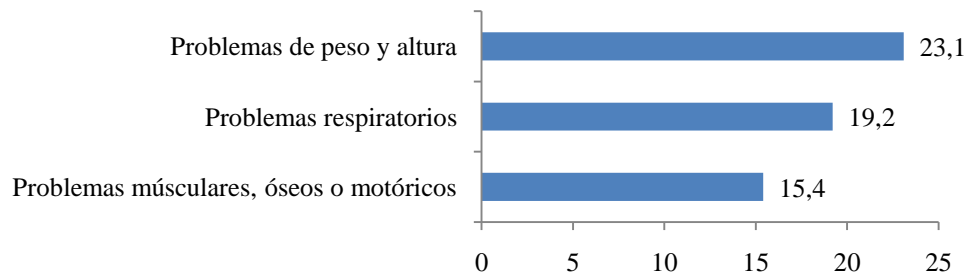


Figura 2. Porcentaje de participantes que citan cada tipo de problema de *Salud física*.

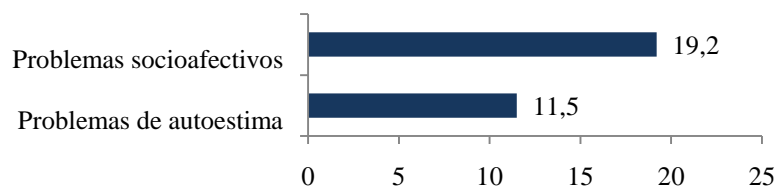


Figura 3. Porcentaje de participantes que citan cada tipo de problema de *Salud psicológica*.

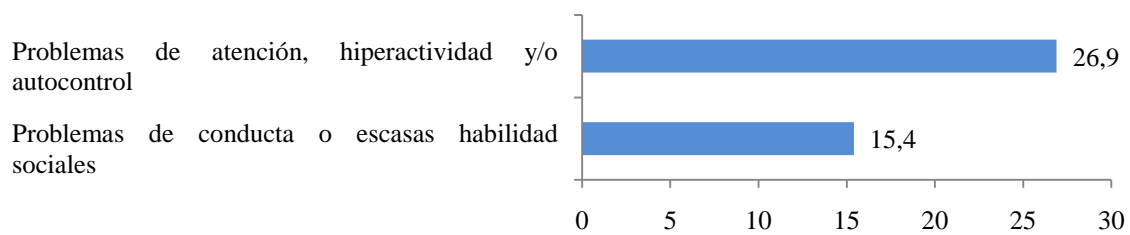


Figura 4. Porcentaje de participantes que citan cada tipo de problema de *Adaptación comportamental*.

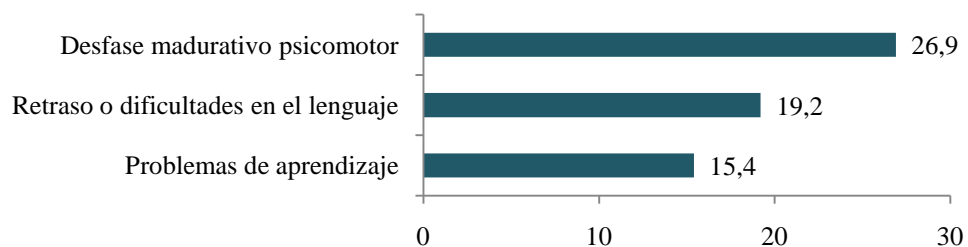


Figura 5. Porcentaje de participantes que citan cada tipo de problema en el nivel de *Desarrollo madurativo*.

Para comprobar si determinados tipos de problemas encontrados por los participantes, al comienzo de la convivencia, son catalogados como más relevantes por las familias, se realizan tablas de contingencia. Evidentemente, las frecuencias de cada uno son bajas, teniendo en cuenta el reducido número de la muestra, y de la aparición de cada una de las problemáticas. De cualquier modo, se observa que, entre los problemas que las familias consideran de mayor importancia están los socioafectivo; los problemas de atención, hiperactividad y/o autocontrol; las dificultades de aprendizaje; y los problemas de peso y estatura. También señalan como importantes otras dificultades que aparecen en un porcentaje

reducido, como son el rechazo a un progenitor, las enfermedades infecciosas y congénitas, y algunos problemas en el procesamiento de la información (razonamiento, comprensión, etc.).

Exploración de la convivencia y de los factores que han contribuido a la misma

La valoración global que hacen los participantes respecto a la situación familiar durante la convivencia se recoge en la Figura 6. Los resultados muestran que un 42,3% considera que no han tenido que vivir problemas particulares asociados a la condición adoptiva, otro 42,3% sí lo han hecho pero los problemas han sido poco relevantes, y el 15,4% restante considera que ha tenido que afrontar problemas importantes vinculados a dicha condición.

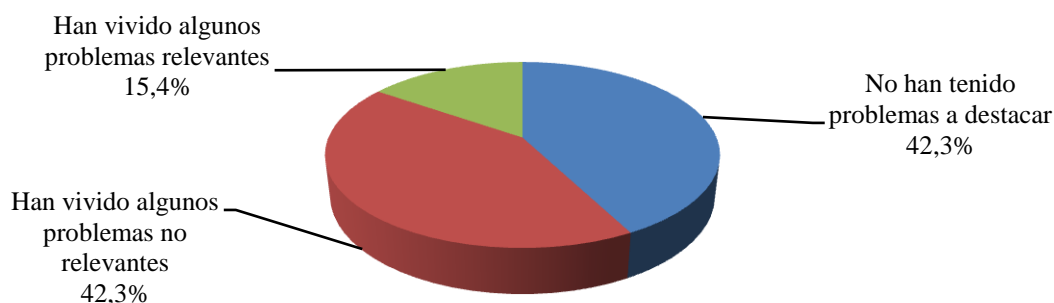


Figura 6. Porcentaje de participantes que eligen cada tipo de respuesta, según la situación familiar vivida durante la convivencia.

Se explora, además, en qué medida creen los participantes que han contribuido distintos factores en el grado de adaptación mostrado por sus hijos adoptados durante la convivencia. La Tabla 2 recoge los resultados encontrados, observándose que los mayores valores se atribuyen a la *Forma de ser y de comportarse del participante* ($M = 8,35$ y $DT = 1,44$), y también por la *Forma de ser y de comportarse de la pareja* (en caso de familias biparentales) ($M = 8,18$ y $DT = 1,85$). Le siguen en importancia la *Actuación de la familia extensa* ($M = 7,27$ y $DT = 2,32$) y la *Forma de ser y de comportarse de los hermanos* (en caso de haberlos) ($M = 6,00$ y $DT = 3,16$). En menor medida consideran que ha influido la *Historia previa a la adopción del hijo* ($M = 5,54$ y $DT = 3,83$) y la *Forma de ser del hijo* ($M = 4,85$ y $DT = 3,81$). Estos tres últimos factores se presentan con desviaciones típicas más altas, reflejando mayor dispersión en los resultados. Asimismo, algunos han nombrado dentro del apartado de *Otros factores* a la escuela, alcanzando un grado medio-alto de significatividad ($M = 7,33$ y $DT = 0,58$).

Tabla 2

Medias (M) y desviaciones típicas (DT) de contribución de cada factor explorado en la adaptación que muestran los hijos en la familia

Factores	(M)	(DT)
Forma ser del hijo/a	4,85	3,81
Historia previa a la adopción del hijo/a	5,54	3,83
Forma de ser y de comportarse del padre/madre	8,35	1,44
Forma de ser y de comportarse de la pareja	8,18	1,85
Forma de ser y de comportarse del hermano	6,00	3,16
Actuación de la familia extensa	7,27	2,32
Escuela	7,33	,58

Para verificar si existen diferencias en función de la situación familiar en la puntuación de cada factor, se realiza una prueba *t de Student* de muestras independientes, comparándolas familias que se declaran sin problemas con las que comentan la presencia de los mismos.

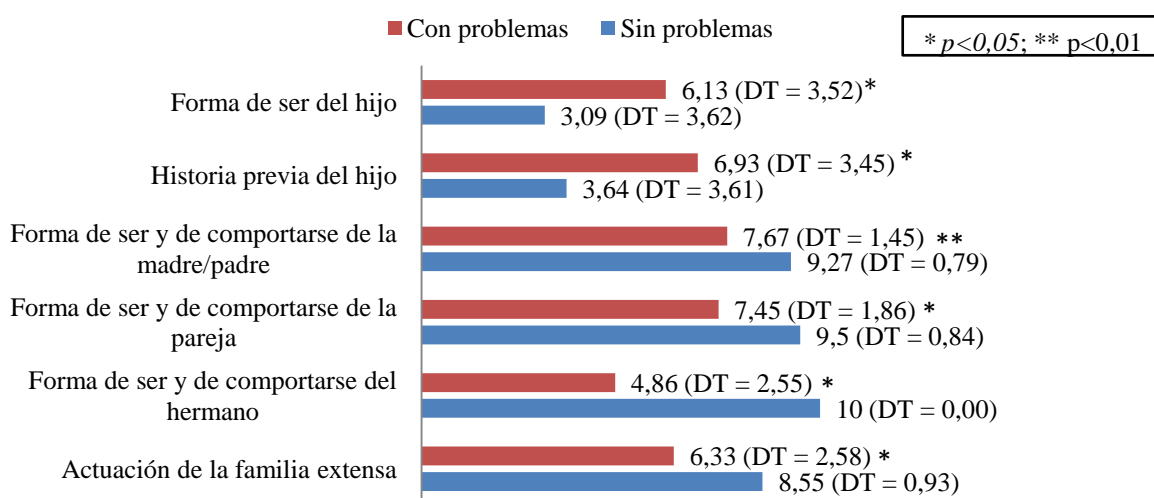


Figura 7. Promedios de contribución de cada factor al nivel de adaptación mostrado por los hijos, y contrastes con la *t de Student*, según se hayan vivido o no problemas relacionados con la adopción.

Cómo se puede observar en la Figura 7, en cada uno de los factores, la diferencia de medias ha sido estadísticamente significativa, aunque con diferentes grados de significación. Así, se observa que, cuando los participantes consideran haber vivido problemas moderados o relevantes asociados a la condición adoptiva, relacionan más la falta de adaptación de los hijos en el hogar con la forma de ser y de comportarse de éstos ($t(24) = 2,15$; $p = ,042$) y con su historia previa ($t(24) = 2,36$; $p = ,027$). Por el contrario, cuando no perciben problemas en la convivencia asociados a la condición adoptiva, lo atribuyen más a su propia forma de ser y de comportarse ($t(24) = 3,33$; $p = ,003$), a la de su pareja (en caso de familias biparentales) ($t(15) = 2,53$; $p = ,023$), a la de la familia extensa ($t(24) = 2,70$; $p = ,012$) y a la de los hermanos del hijo adoptado (en caso de haberlos) ($t(7) = 2,72$; $p = ,030$).

Además, se realiza un análisis de correlación *r de Pearson* entre la opinión del participante y la de su pareja, respecto al grado de influencia de cada factor en la adaptación del hijo adoptado en el hogar. Los resultados muestran, en todas las variables exploradas, relaciones significativas ($p \leq ,001$) y positivas: Para *Forma de ser del hijo* ($r = ,91$); *Historia previa del hijo* ($r = ,97$); *Forma de ser y de comportarse del participante* ($r = ,88$); *Forma de ser y de comportarse de la pareja* ($r = ,88$); *Forma de ser y de comportarse del hermano* ($r = ,99$); *Actuación de la familia extensa* ($r = ,99$).

Asimismo, se hace un análisis de correlación *r de Pearson* entre las puntuaciones dadas por los participantes a los distintos factores (ver Tabla 3). Como se aprecia en la tabla, la *Forma de ser del hijo* correlaciona significativamente, y en positivo, con la *Historia previa del hijo* ($r = ,78$; $p \leq ,01$); significativamente y en negativo, con la *Forma de ser y de comportarse de la pareja* ($r = ,63$; $p \leq ,01$) y con la *Forma de ser y de comportarse del hermano* ($r = ,77$; $p \leq ,05$); y no se observa relación significativa con la *Forma de ser y de comportarse del participante* ($r = ,35$) y con la *Actuación de la familia extensa* ($r = ,32$). Por su parte, la *Historia previa del hijo* correlaciona negativamente con la *Forma de ser y de comportarse del participante* ($r = ,39$; $p \leq ,05$) y la *Forma de ser y de comportarse de la pareja* ($r = ,51$; $p \leq ,05$); y no muestra relación con la *Forma de ser y de comportarse del hermano* ($r = ,54$; $p \leq ,01$) y con la *Actuación de la familia extensa* ($r = ,29$).

También se observa que, la *Forma de ser y de comportarse de la pareja* no muestra relación significativa ni con la *Forma y ser y de comportarse del hermano* ($r = ,58$) ni con la *Actuación de la familia extensa* ($r = ,31$). Asimismo, la *Forma de ser y de comportarse del hermano* se relaciona de forma significativa y positiva con la *Actuación de la familia extensa* ($r = ,67$; $p \leq ,01$).

Tabla 3

Correlaciones entre los factores de influencia en la adaptación del hijo adoptado en el hogar

	(F1)	(F2)	(F3)	(F4)	(F5)	(F6)
Forma ser del hijo (F1)	1	,776***	-,354	-,631**	-,774*	-,322
Historia previa del hijo (F2)		1	-,391*	-,511*	-,539	-,293
Forma de ser y comportarse del participante (F3)			1	,644**	,340	,741***
Forma de ser y comportarse de la pareja (F4)				1	,582	,314
Forma de ser y de comportarse del hermano (F5)					1	,667*
Actuación de la familia extensa (F6)						1

*Nivel de significación de la diferencia de medias: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$*

Considerando ahora la pregunta sobre las principales dificultades con las que las familias han tenido que lidiar a lo largo de los años de convivencia con sus hijos adoptados, los participantes nombran, principalmente, los *Trastornos mentales y/o emocionales* (p.ej., ansiedad, depresión...) (26,9%) y los *Problemas de conducta y las escasas habilidades sociales* (p.ej., agresividad, conductas desafiantes...) (26,9%). En orden descendente también citan los *Problemas de atención, hiperactividad y/o autocontrol* (p.ej., falta de atención y de concentración, impulsividad...) (23,1%) y las *Dificultades en las relaciones familiares* (p.ej., rechazo a padres) (23,1%); y los *Problemas socioafectivos* (p.ej., problemas de apego) (11,5%). Otro 15,4% considera que no ha vivido situaciones problemáticas relevantes a lo largo de los años de convivencia. Además de ellos, se citan otras dificultades, cada una de ellas en porcentajes claramente reducidos, por lo que no se presentan en la Figura 8.

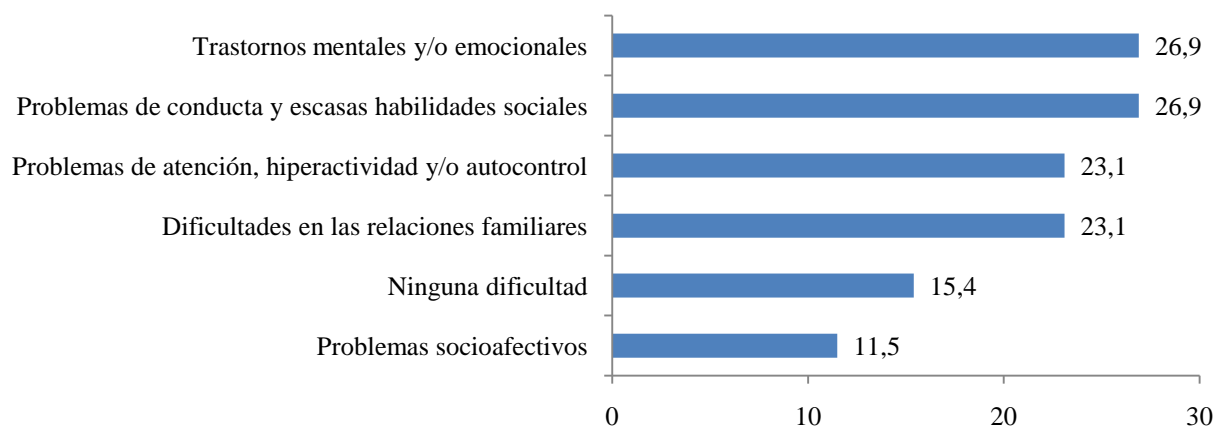


Figura 8. Porcentaje de participantes que citan cada tipo de problema vivido a lo largo de los años de convivencia con su hijo/a adoptado/a.

Siguiendo con la exploración del tema, se pregunta a los participantes si se han conseguido solventar o no las dificultades nombradas anteriormente. Dentro de los que han nombrado algún problema en el apartado anterior, un 40,9% responde que sí, un 36,4% dice que tan solo en parte, y un 4,5% afirma que aún no se han resuelto. El 18,2% restante de los participantes no ha respondido a la pregunta. En relación ahora a la pregunta de qué es lo que ha contribuido a solventar o reducir dichos problemas (ver Figura 9), un 38,5% de los participantes afirma que gracias a las *Características personales y el comportamiento de ellos mismos* (p.ej., por la comunicación establecida con los hijos, por su empatía, por su paciencia y afecto, etc.), seguido del *Apoyo de profesionales de la salud mental* (psicólogos y psiquiatras) citado por un 34,5%, o por la *Ayuda de ONGs y servicios locales* (p.ej., talleres, ludotecas, la ONCE, etc.), nombrado por un 15,4%. En menor grado nombran también el *Apoyo recibido de profesionales especializados de la educación* (p.ej., logopedas,

pedagogos...) y también del *Centro escolar*, comentado en ambos casos por un 11,5% de los participantes.

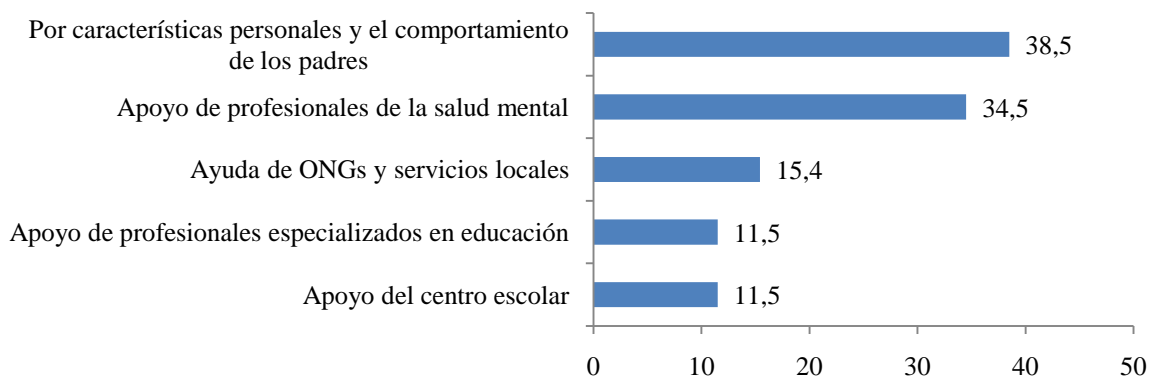


Figura 9. Porcentaje de participantes que nombran cada tipo de factor que ha ayudado a la solución o reducción de las dificultades.

Por último, en relación con la cuestión sobre qué factores han facilitado la relación de los participantes con sus hijos adoptados (ver la Figura 10), el 69,2% de los participantes aluden a *sus propias características personales y el comportamiento* que sostienen con sus hijos. Además, pero en mucho menor grado, los participantes también nombran El *Apoyo de organismos no gubernamentales y Servicios locales* (19,2%), el *Apoyo de profesionales de la salud mental* (19,2%), las *Características personales y el comportamiento del hijo adoptado* (15,4%) y, por último, el *Apoyo de la familia extensa y de Profesionales especializados en la educación* (con un 11,5% en cada caso).

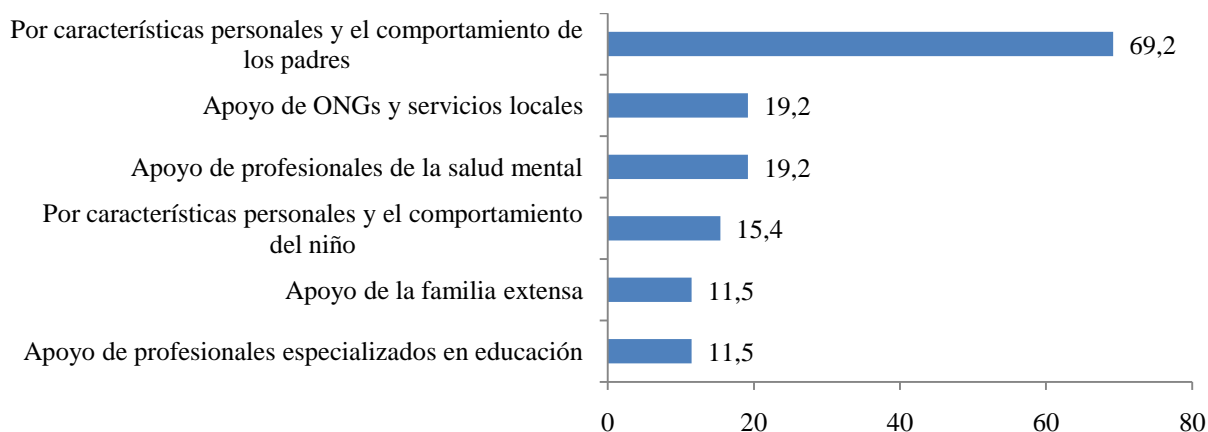


Figura 10. Porcentaje de participantes que nombran cada tipo de factor que ha facilitado su relación con su hijo adoptado.

Por otra parte, la exploración comparativa tomando en cuenta el tipo de familia (biparental y monoparental) respecto a los factores que se señalan como facilitadores de la relación, se observa que son las familias biparentales quienes nombran el apoyo de profesionales de la educación como un factor de facilitación de la relación parento-filial, y las monoparentales quienes citan el apoyo de sus amistades.

Principales dificultades de adaptación observadas en el ámbito educativo

En relación con las dificultades de adaptación que han mostrado los hijos adoptados en el ámbito escolar, vemos que las principales dificultades que los participantes comentan son los problemas relativos al *Bajo rendimiento escolar* (38,5%), los *Problemas en la relación del hijo con los iguales* (34,6%) y los *Problemas en la relación con los profesores* (23,1%).

Apoyos y recursos con los que ha contado la familia para sobrellevar las dificultades encontradas

Se exploran en este apartado los apoyos y recursos con los que la familia adoptiva dice haber contado para sobrellevar las dificultades encontradas. En primer lugar, se analiza el grado de apoyo percibido por los participantes para enfrentar con éxito su rol parental, obteniéndose un valor promedio de 6,08 (DT = 3,79), sobre un máximo de 10 puntos.

Para conocer la relación entre el *grado de apoyo* con, por un lado, el tipo de adopción y, por otro lado, el tipo de familia, se realizan dos *pruebas t de Student* para muestras independientes. La exploración tomando en cuenta el *tipo de adopción* no muestra resultados significativos. Por el contrario, *el tipo de familia* (biparental versus monoparental) ofrece una diferencia significativa ($t(21) = 2,10$; $p < 0,05$), observándose que el grado de apoyo percibido en los participantes de las familias monoparentales ($M = 7,70$; $DT = 2$) es mayor que el de los participantes de familias biparentales ($M = 5$; $DT = 4,34$).

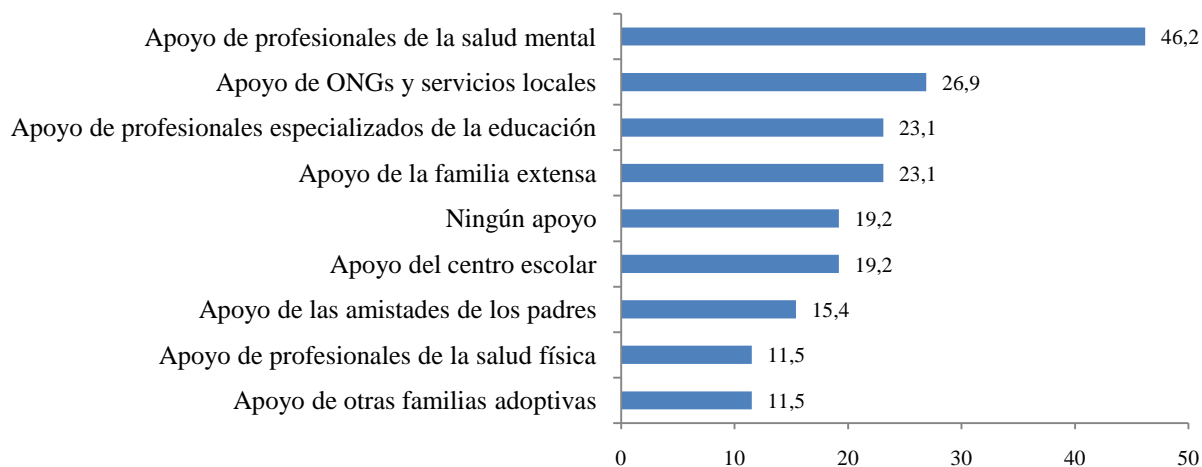


Figura 11. Porcentaje de participantes que han nombrado cada tipo de apoyo recibido.

Por otro lado, y en cuanto al tipo de apoyos con los que han contado (ver Figura 11), destaca el *Apoyo de profesionales de la salud mental*, citado por el 46,2% de los participantes. En menor grado también citan el *Apoyo de ONGs y Servicios locales* (26,9%), el *Apoyo de profesionales especializados de la educación* (23,1%), y el *Apoyo de la familia extensa* (23,1%). Le sigue, en orden decreciente, el *Apoyo del centro escolar* (19,2%), el

proporcionado por las *Amistades de los padres* (15,1%), el de *Profesionales de la salud física* (11,5%), y el de *Otras familias adoptivas* (11,5%). Es importante mencionar que el 19,2% de los participantes afirma no haber contado con ningún apoyo. Por otra parte, un 26,9% de los participantes se quejan por la falta de apoyo prestado por la Administración Pública en materia de adopción.

Apoyos y recursos que no tienen y que facilitarían la dinámica familiar y la adaptación de los hijos adoptados

El último bloque de información recabado se refiere a los apoyos y recursos que no tienen los participantes, y según su opinión, facilitarían la dinámica familiar y adaptación de sus niños adoptados. Los resultados se muestran en la Figura 12. Al respecto, los participantes citan, en mayor medida, el *Apoyo psicológico*, tanto para los padres como para los hijos (30,8%), el *Apoyo de profesionales expertos en adopción* (26,9%), *Formación especializada en talleres educativos* (26,9%), y *Encuentros con otras familias adoptivas* (23,1%). Con porcentajes próximos a estas categorías de respuesta citan también el *Apoyo de la Entidad Pública para dar información y realizar un seguimiento más exhaustivo* de las familias adoptivas (19,2%), un *Apoyo especializado en el periodo pre-adoptivo* (19,2%), y mayor *Formación de la escuela y su profesorado para que conozca y acepten más la diversidad* (19,2%).

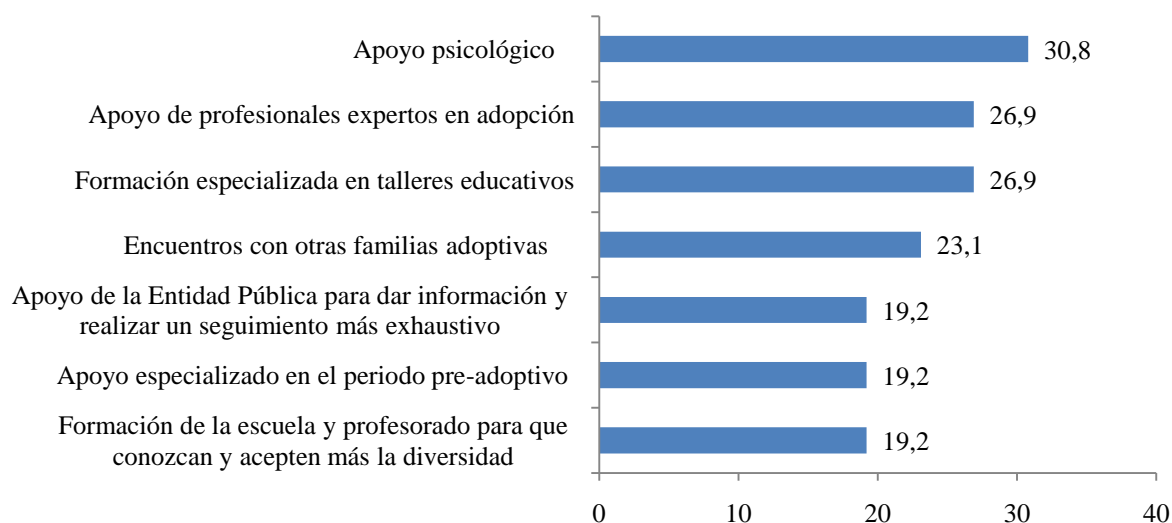


Figura 12. Porcentaje de participantes que citan cada tipo de apoyo con los que les gustaría poder contar.

Discusión y conclusiones

La adopción es una forma de constitución familiar muy común en España. En los últimos años, hablar de adopción implica tener en cuenta una gran variedad de estructuras familiares. Así, pueden estar encabezadas por uno o dos adultos, que pueden ser heterosexuales u homosexuales; los hijos pueden ser biológicos, además de adoptivos, tener diferentes edades y razas, gozar de salud o presentar determinadas necesidades, pueden haber nacido en nuestro país o fuera de él; etc. Esta diversidad puede hacer que muchas familias adoptivas presenten retos especiales, además de los propios de cualquier familia compuesta por padres e hijos. Estos retos podrían llevar a los padres adoptivos a necesitar de importantes apoyos que les ayuden en su tarea parental a lo largo de la convivencia. El presente trabajo ha pretendido profundizar en dicho tema, mediante un estudio exploratorio realizado en Canarias, donde apenas se conoce la condición de dichas familias en el periodo post-adoptivo, ya que el último trabajo se llevó a cabo hace prácticamente una década, y teniendo en cuenta que muchos adoptados se encuentran ahora en la adolescencia, y los perfiles actuales no coinciden plenamente con los de entonces. Así, se exploran las posibles dificultades encontradas por un grupo de familias adoptivas diversas, los recursos con los que han contado y los que les podrían ser útiles de cara al futuro, según su propia percepción.

En general, los resultados muestran una gran diversidad de condiciones en cuanto a la adaptación de los hijos al inicio de la convivencia. Las áreas en las que parece haber mejor adaptación, en la mayoría de los adoptados, es la salud psicológica y la adaptación comportamental. Por el contrario, los retrasos madurativos y los problemas de salud física son algo más comunes, en algo más de la mitad de la muestra participante, en ocasiones como dificultades leves y en otras algo más graves. No obstante, también alrededor de una cuarta parte cita problemas serios de comportamiento en sus hijos. Entre las dificultades más nombradas destacan, en la salud física, los problemas de peso y estatura, respiratorios, musculares, de movilidad y óseos; en la salud psicológica, los problemas socioafectivos y de autoestima; en la adaptación comportamental, los problemas de atención, hiperactividad y/o autocontrol, los problemas de conducta y las escasas habilidades sociales; y en el nivel de desarrollo, retrasos y dificultades psicomotoras y en el lenguaje, y problemas de aprendizaje.

Evidentemente, algunos de los problemas pueden irse solucionando con una debida atención, y tras un periodo de convivencia (p.ej., algunas dificultades de salud física). Otros, por desgracia, pueden reducirse, pero no desaparecen, o incluso se agravan (p.ej., problemas socioafectivos, de atención...). De cualquier modo, y a pesar de la gran disparidad en las edades al inicio del acoplamiento, o de los años de convivencia de las familias, la percepción

actual de los participantes es más positiva que negativa, ya que algo más de dos quintas partes de ellos considera no haber tenido que enfrentar problemas específicos asociados a la condición adoptiva, y otro tanto comenta haberlos tenido, pero que no han sido relevantes. Así mismo, la gran mayoría informa que los problemas han desaparecido o se han reducido. No obstante, un 15,4% sí ha tenido que afrontar problemas importantes, que suelen ser muchos de aquéllos encontrados al inicio de la convivencia, como es el caso de los problemas socioafectivos y de autoestima; trastornos mentales y/o emocionales; dificultades en las relaciones familiares; problemas de atención, hiperactividad y/o autocontrol; o problemas importantes de conducta y escasas habilidades sociales. Un dato a destacar es que aunque no se han nombrado temas relativos a la búsqueda de los orígenes, por la baja representatividad con la que se encontraron, sí es un problema citado por alguna familia con hijos adolescentes. Estos resultados reflejan los obtenidos también en otras investigaciones (Berástegui, 2005; Grau, 2017; Palacios, 2007a; Rosser, 2010; Rosser, Bueno y Domínguez, 2010; Soler, 2015).

Un tercer objetivo específico pretendía recabar información sobre la percepción de los participantes sobre los posibles factores relacionados con el nivel de adaptación mostrado por los hijos adoptivos. Al respecto, los participantes subrayan, especialmente, sus propias características personales y su comportamiento, junto con el de su pareja, en el caso de las familias biparentales. Este resultado se ve reafirmado en otra cuestión planteada en los participantes. En menor grado puntúan también la actuación de la familia extensa, algunos nombran el papel de la escuela, o la forma de ser y de comportarse de los hermanos (cuando los tienen). Las puntuaciones menores recaen en los propios adoptados, por su forma de ser o su historia previa a la adopción. Este patrón es común en los dos miembros de la pareja, en los casos de las familias biparentales, quienes muestran un alto grado de concordancia en la opinión sobre el tema explorado. Por otra parte, se observa que cuanto más se puntúa, por ejemplo, el influjo de los padres o de los hermanos, menos se hace en relación con el influjo del propio adoptado o de su historia previa. Curiosamente, se observan percepciones significativamente mayores referidas especialmente a los padres, o también a la pareja, la familia extensa y a los hermanos, en las familias que informan no haber tenido que afrontar problemas especiales asociados a la condición adoptiva, mientras que los que afirman haberlos tenido, en grado moderado o relevante, responsabilizan también, y de forma similar, a la forma de ser o a la historia del adoptado, en relación con su propia adaptación. Habría que profundizar en el futuro en dicho resultado, con nuevas investigaciones, pues este hecho puede explicar, en parte, por qué se produce finalmente la ruptura en algunas familias, donde no siempre existe una clara presencia de problemas graves en los hijos adoptados.

Otros de los factores que los participantes mencionan como relevantes en la facilitación de las relaciones parento-filiales, y en la adaptación de sus hijos adoptados, son el apoyo recibido de profesionales de la salud mental, de ONGs y de Servicios locales, y en menor grado, también de profesionales especializados en educación y del centro escolar. Además de estos, también destacan el apoyo de la familia extensa, de amistades y de otras familias adoptivas.

En relación con el ámbito educativo, algo más de un tercio de los participantes citan problemas en el rendimiento de los hijos, o dificultades en la relación de los hijos con los iguales, y alrededor de una cuarta parte de ellos, también comentan problemas en la relación con los profesores. Estos diversos problemas suelen estar relacionados, por una parte, con los problemas conductuales y de aprendizaje de los niños adoptados y, por otra parte, con la falta de aceptación y conocimiento objetivo por parte de la sociedad sobre la realidad adoptiva. Estos aspectos hay que tenerlos en consideración de cara a posibles actuaciones futuras, para intentar contribuir de forma real y positiva en la integración de dichos menores en dicho contexto. Además de lo comentado, y aunque no haya sido citado por un porcentaje significativo de participantes, algunos consideran como factor importante en la adaptación de los adoptados, la comunicación y relación que sostiene su hijo con familiares biológicos, en casos de adopciones abiertas, sistema reconocido legalmente en España desde hace poco tiempo. Este tema también debe tenerse en cuenta de cara al futuro, ya que lo contempla la ley como una posibilidad para el beneficio de los adoptados, siempre que no haya circunstancias que no lo aconsejen.

En este sentido, como han demostrado numerosos estudios, la adaptación de los adoptados no depende solo de su historia previa o de factores genéticos, sino también de la influencia de las circunstancias que rodean a su nueva familia, y del influjo de otros factores y contextos (p.ej., familia extensa, ámbito escolar...) (Palacios, 2007b; Palacios, Sánchez-Sandoval y León, 2005; Reiss, Leve y Whitesel, 2007). Así, y como afirman Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia (2010), aunque algunas dificultades guardan cierta relación con la historia previa, éstas se mantienen o incrementan por actuaciones inadecuadas de los padres adoptivos, así como de otros miembros de la familia y de la sociedad. Por ejemplo, por desconocimiento de cómo poder intervenir para evitar dichos problemas. Por tanto, la formación y orientación a dichas familias no debe ser sólo previa a la adopción, sino también, y muy especialmente, en el periodo posterior. Así, los apoyos y recursos en pro de la prevención e intervención en el periodo post-adoptivo, pueden ser muy importantes y necesarios, especialmente ante determinados casos, o cuando las familias pasan por etapas donde los retos se hacen mayores (p.ej., en la adolescencia). De este modo se pueden evitar

muchos problemas, o el empeoramiento de algunos ya existentes. Al respecto, las familias adoptivas participantes perciben, en general, un grado de apoyo medio, siendo dicha percepción mayor en las familias monoparentales frente a las biparentales. Este hecho es bastante común, ya que los retos son mayores, para ellos, al no contar con el apoyo de una pareja.

Además, cuando se les pregunta qué apoyos creen que necesitarían en el futuro para facilitar la dinámica familiar y la adaptación de los hijos, las familias destacan, principalmente, el apoyo psicológico, seguido por el apoyo de profesionales expertos en adopción y formación especializada en talleres educativos, además de encuentros con otras familias adoptivas. También resaltan el apoyo de la Entidad Pública para dar información y realizar un seguimiento más exhaustivo de las familias adoptivas, el apoyo especializado en el periodo pre-adoptivo, y mayor formación de la escuela y su profesorado para que conozcan mejor la realidad adoptiva, y acepten de verdad la diversidad. Diversas familias nombran también la necesidad de una mayor presencia y ayuda de la Entidad Pública, porque echan en falta un seguimiento más exhaustivo y un servicio especializado donde buscar información sobre apoyos y orientaciones que puedan ayudarles, para facilitar su adaptación. Todos estos aspectos deben tenerse en cuenta de cara a posibles actuaciones futuras a la hora de promover acciones y recursos de apoyo para las familias adoptivas.

Es obvio que, como se muestra en este estudio, y otros que exploran el tema, las necesidades de apoyo que presentan las familias adoptivas son tan diversas como sus propias realidades (Child Welfare Information Gateway, 2012; Palacios, 2007a; Triana, Rodríguez, Sánchez y Plasencia, 2010). De ahí la necesidad de que existan servicios de post-adopción preparados e integrados por equipos multidisciplinares, que puedan atender la amplia variedad de dificultades y necesidades de dichas familias, pues su naturaleza, y los factores que influyen en ellas son también numerosos y heterogéneos.

Para terminar, es necesario comentar algunas limitaciones del estudio que se presenta. En primer lugar, encontramos la reducida muestra con la que se trabajó. Realmente, es complicado conseguir la participación voluntaria de familias adoptivas, quizás por el deseo de privacidad de su historia familiar. Ello hizo que se retrasara la presentación de este trabajo. No obstante, hay que resaltar que se trata de un estudio exploratorio, en el que ha quedado bien representada la diversidad de familias adoptivas que existen en la sociedad. Por otra parte, el uso de información cualitativa, multiplica el esfuerzo temporal del análisis de los mismos, que se hubiera visto incrementado con una mayor participación, excediendo aún más los créditos que corresponderían al presente trabajo.

Además, en el estudio se manejan variables independientes interesantes, que no se pueden evaluar con precisión respecto a sus posibles efectos sobre las variables dependientes, de nuevo, por el número de participantes adscritos a los distintos niveles de las variables. Ello hace necesario que en el futuro se amplíe la muestra, para explorar diferentes grupos de familias, y analizar en mayor profundidad cómo viven su propia realidad y necesidades. También sería importante desplegar un análisis más profundo y exhaustivo en cada una de ellas, profundizando en otros factores relativos al contexto y dinámica familiar, y muy especialmente, en relación con la relación entre los adoptantes y los adoptados (Oropesa, 2015). Por último, sería conveniente intentar controlar también posibles problemas de deseabilidad social en relación con las cuestiones estudiadas, ya que algunas familias pueden ofrecer una imagen algo más benevolente de su dinámica; o también intentar controlar el efecto del sesgo de la capacidad de recuerdo, puesto que los años de permanencia con la familia adoptiva es heterogénea. Ello implica la necesidad, de cara al futuro, de realizar nuevos estudios más exhaustivos y precisos, donde se combinen los diseños transversales con los longitudinales.

Referencias bibliográficas

- Arranz, E., Oliva, A., Martín, J.L., y Parra, A. (2010). Análisis de los Problemas y Necesidades Educativas de las Nuevas Estructuras Familiares. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 243-251. Recuperado de <https://bit.ly/2Kk7vgg>
- Berástegui, A. (2003). *Las adopciones internacionales truncadas y en riesgo en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Berástegui, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional: una muestra de adoptados mayores de tres años en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- Berástegui, A. (2012). La adopción. En L.M. Llavona y F.X. Méndez (coord.), *Manual del Psicólogo de Familia: un nuevo perfil profesional* (pp. 79-95). Madrid: Pirámide.
- Berástegui, A. (2017). El papel de los profesionales en la prevención de rupturas en adopción. *Revista Clínica Contemporánea*, 8(14), 1-10. DOI: <http://dx.doi.org/10.5093/cc2017a7>
- Child Welfare Information Gateway. (2012). *Finding and Using Postadoption Services*. Washington, DC: U.S. Department of Health and Human Services, Children's Bureau. Recuperado de <https://bit.ly/2OyxRyy>

- Child Welfare Information Gateway (2015). *Impact of adoption on adoptive parents*. Washington, DC: U.S. Department of Health and Human Services, Children's Bureau. Recuperado de <https://bit.ly/2v9aOm1>
- Coakley, J. F., y Berrick, J. D. (2008). Research Review: In a rush to permanency: preventing adoption disruption. *Child and Family Social Work*, 13(1), 101–112. doi:10.1111/j.1365-2206.2006.00468.x
- Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia (2017). *Boletín de Datos Estadísticos de Medidas de Protección a la Infancia. Boletín N°19. Datos 2016*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad Centro de Publicaciones. Recuperado de <https://bit.ly/2OBIQY4>
- Grau, E. (2017). Veinte años de experiencia en post adopción: consultas e intervenciones terapéuticas. *Revista Clínica Contemporánea*, 8(16), 1-14.
- Hartering-Saunders, R. M., y Trouteaud, A. R. (2015). Underserved Adoptive Families: Disparities in Postadoption Access to Information, Resources, and Services. *Journal of Family Strengths*, 15(1). Recuperado de <https://bit.ly/2v87WWm>
- Juffer, F., y Van Ijzendoorn, M. H. (2009). International Adoption Comes of Age: Development of International Adoptees from a Longitudinal and Meta-Analytical Perspective. En G. M. Wrobel y E. Neil (Coord.), *International Advances in Adoption Research for Practice* (pp. 169-192). London, UK: Wiley-Blackwell.
- Oropesa, N. F. (2015). *Análisis del contexto familiar en la adopción: Características psicológicas de los padres y madres y procesos de relación entre padres e hijos* (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla, España. Recuperado de <https://bit.ly/2LK2Zxr>
- Palacios, J. (2007a). Después de la adopción: necesidades y niveles de apoyo. *Anuario de Psicología*, 38(2), 181-198. Recuperado de <https://bit.ly/2OwwSyO>
- Palacios, J. (2007b). The ecology of adoption. En G. M. Wrobel y E. Neil (Coord.), *International Advances in Adoption Research for Practice* (pp.71-94). London, UK: Wiley-Blackwell.
- Palacios, J., y Brodzinsky, D. M. (2010a). Adoption research: Trends, topics, outcomes. *International Journal of Behavioral Development*, 34, 270–284. Recuperado de <https://bit.ly/2McIyp4>
- Palacios, J., y Brodzinsky, D. M. (2010b). La investigación sobre adopción: tendencias e implicaciones. *Revista de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 27, 39-50.
- Palacios, J., y Sánchez-Sandoval, Y. (2005). Beyond Adopted/Nonadopted Comparisons. En D. M. Brodzinsky y J. Palacios (Eds.), *Psychological Issues in Adoption. Research and Practice* (pp. 117-144). Westport, CT, US: PraegerPublishers.

- Palacios, J., Sánchez-Sandoval, Y., y León, E. (2005). *Adopción internacional en España: Un nuevo país, una nueva vida*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Reiss, D., Leve, L.D., y Whitesel, A.L. (2007). Understanding links between birth parents and the child they have placed for adoption: Clues for assisting adopting families and for reducing genetic risk? En G. M. Wrobel y E. Neil (Coord.), *International Advances in Adoption Research for Practice* (pp. 119-146). London, UK: Wiley-Blackwell.
- Rosser, A. M. (2010). *Evolución del proceso de adopción y satisfacción percibida por las familias adoptivas*. Valencia: Corts Valencianes.
- Rosser, A., Bueno, A., y Domínguez, F. J. (2010). Evolución de los menores tras la adopción. La familia adoptiva como figura de apego y contexto de reparación. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 2(1), 443-453. Recuperado de <https://bit.ly/2vbyAgW>
- Sánchez-Sandoval, Y. (2011). Satisfacción con la adopción y con sus repercusiones en la vida familiar. *Psicothema*, 23(4), 630-635. Recuperado de <https://bit.ly/2xi2p2F>
- Soler, V. (2015). *Evaluación del desarrollo madurativo en niños y niñas de adopción internacional y la influencia de la familia en su evolución* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España. Recuperado de <https://bit.ly/2LSrOGv>
- Triana, B., Rodríguez, G., Sánchez, M., y Plasencia, S. (2010). *La adopción vista por las familias canarias*. Tenerife: Consejería de Bienestar Social, Juventud y Vivienda.
- Wrobel, G. M., y Neil, E. (Eds.). (2009). *International Advances in Adoption Research for Practice*. London, UK: Wiley-Blackwell.

Anexos

Anexo 1. Cuestionario familias biparentales

Estimadas familias,

Soy Beatriz Triana Pérez, profesora del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Ciencias de la Salud (Sección de Psicología), de la Universidad de La Laguna. He dirigido desde hace ya bastantes años las distintas versiones del programa de Formación Inicial para los solicitantes de adopción, y también el primer estudio de seguimiento que se publicó en el año 2010. Después de todo este tiempo, creo necesario volver a aproximarme a aquellas personas que tomaron con ilusión la iniciativa de convertirse en familias adoptivas. Es una oportunidad para conocer sus experiencias, y a partir de ellas, poder detectar elementos positivos que han favorecido la dinámica familiar, y también otros que hayan podido generar algunas dificultades en las relaciones. Dicha información es sumamente importante para el desarrollo de nuevas actuaciones de apoyo, de cara al futuro, dirigidas a las familias adoptivas, ya que son ustedes quienes viven, en primera persona, los retos de la parentalidad adoptiva. En este sentido, la Dirección General de Protección de la Infancia y la Familia nos ha encargado que orientemos posibles acciones a realizar con las familias adoptivas canarias, para servir de apoyo en todo el proceso.

Por ello, y aprovechando que estoy actualmente dirigiendo un trabajo de Fin de Máster sobre el tema, les escribo para pedirles su colaboración con el fin de poder contar con sus aportaciones sobre la experiencia que han vivido. Dicha información es relevante para guiar las orientaciones de apoyo que nos piden, ya que son ustedes quienes mejor conocen los retos y necesidades que conlleva la parentalidad adoptiva. Nos gustaría sinceramente poder contar con su colaboración. Evidentemente, es importante decir que se guardará la debida confidencialidad de la información, como en todos nuestros trabajos previos. Lo importante es recopilar experiencias y necesidades, pero custodiando siempre quien las ha vivido. Para ello nos gustaría que se pusiera en contacto con nosotras, dirigiéndose a mi colaboradora M^a Yanira de León Rodríguez, a través de su e-mail, o también contactando con ella a través del teléfono, Ella es la persona encargada de recopilar la información. Pueden enviarle el cuestionario resuelto, o contactar con ella una entrevista para que le proporcionen sus vivencias.

Esperamos sinceramente poder contar con su colaboración. Mientras, les saluda atentamente:

Fdo. Beatriz Triana Pérez

Directora del Estudio

** Mandamos el cuestionario en formato Word, por si quieren rellenarlo directamente y de forma autónoma, y luego mandarlo como archivo a, Si tienen más de un hijo/a adoptado/a, y fuera posible, nos gustaría que cada uno de ustedes valorara la situación en relación con uno de sus hijos, rellenando cada padre un cuestionario, porque entendemos que cada hijo tiene una experiencia única y específica. Pero si no tiene suficiente tiempo para ello, elijan para el análisis el hijo/a que ha necesitado más apoyos.

Bloque I: Datos sociodemográficos y descripción de la estructura familiar

	Señalar datos del participante 1: Padre () Madre ()	Señalar datos de la pareja del participante: Padre () Madre ()
Edad		
Nivel educativo	() Sin estudios () Estudios primarios () Educación secundaria () Bachillerato () Formación profesional () Estudios universitarios	() Sin estudios () Estudios primarios () Educación secundaria () Bachillerato () Formación profesional () Estudios universitarios
Estado civil	() Soltero/a () Casado () Separado/a o divorciado/a () Pareja de hecho () Viudo/a	() Soltero/a () Casado () Separado/a o divorciado/a () Pareja de hecho () Viudo/a
Tipología familiar	Pareja reconstituida (con hijos/as de alguna relación anterior: () No () Sí ¿Convive alguien más en el núcleo familiar? () No () Sí. Especificar: _____	
Provincia (Isla)	() Las Palmas () Santa Cruz de Tenerife Isla: _____	

En caso de haber vivido un divorcio, contestar a las siguientes cuestiones:

- a) ¿La ruptura tuvo lugar después de la adopción? () No () Sí
 b) ¿Qué contacto mantiene su ex con sus hijos adoptivos?: () Frecuente () Esporádico () No mantiene contacto

Orden de llegada de los hijos/as a la familia	Edad	Sexo	Condición de origen	Tipo de adopción (<u>responder sólo en caso de ser adoptado/a</u>)	Edad cuando fue adoptado/a	Tiempo de espera desde solicitud hasta adopción
Primer hijo/a		() Hombre () Mujer	() Adoptado/a () Biológico/a	() Nacional () Internacional (País: _____) Presenta rasgos raciales diferentes a su familia adoptiva: () Sí () No		
Segundo/a hijo/a		() Hombre () Mujer	() Adoptado/a () Biológico/a	() Nacional () Internacional (País: _____) Presenta rasgos raciales diferentes a su familia adoptiva: () Sí () No		
Tercero/a Hijo/a		() Hombre () Mujer	() Adoptado/a () Biológico/a	() Nacional () Internacional (País: _____) Presenta rasgos raciales diferentes a su familia adoptiva: () Sí () No		


¿Han adoptado a un grupo de hermanos?: () No () Sí. Señalar el número que ocupa en la tabla el hijo/o seleccionado para el análisis: _____

ANÁLISIS RESPECTO AL HIJO/A ADOPTADO/A


Bloque II: Condiciones de los hijos adoptados cuando inician la convivencia con su familia adoptiva.

Características a destacar en el momento de la adopción sobre los siguientes aspectos señalados:


Su estado de salud física: () Adecuado () Regular () Con problemas relevantes

En caso de responder *Regularo Con algunos problemas*, describir brevemente: 


Su estado de salud psicológica: () Adecuado () Regular () Con problemas relevantes

En caso de responder *Regularo Con algunos problemas*, describir brevemente: 

Su nivel de desarrollo madurativo: () Adecuado () Regular () C Con problemas relevantes

En caso de responder *Regularo Con algunos problemas*, describir brevemente: 

Su adaptación comportamental: () Adecuado () Regular () Con problemas relevantes


En caso de responder *Regularo Con algunos problemas*, describir brevemente: 

Otros datos relevantes que quieran destacar:

Bloque III: Exploración de la convivencia y de los factores que han contribuido a la misma.

- a) Revisando los años que lleva su hijo/a adoptado/a conviviendo con usted/es, ¿cuál de las siguientes respuestas reflejaría, en mayor grado, su situación familiar? (*Marcar con una X, contestando según la perspectiva de cada padre/madre*)


	Opinión del participante	Opinión de la pareja
No se han tenido que afrontar problemas particulares asociados a su condición adoptiva.		
Se han tenido que afrontar algunos problemas asociados a su condición adoptiva, pero éstos no han sido muy relevantes.		
Se han tenido que afrontar algunos problemas relevantes asociados a su condición adoptiva.		

- b) ¿Podría exponernos, de forma resumida, cuáles son las principales dificultades con las que se ha encontrado la familia a lo largo de los años en la convivencia con su hijo/a, y las edades que tenía éste/a cuando surgieron dichas dificultades? 

- c) ¿Se han conseguido solventar o reducir esas dificultades? ¿Cómo? 

d) Pensando ahora en la respuesta que ha dado en el apartado anterior, ¿en qué medida (0=Nada, 10=Mucho) cree usted que han contribuido los siguientes factores en el grado de adaptación que muestra su hijo/a adoptado/a dentro de su hogar? (**Marcar con una X, contestando cada padre/madre según su punto de vista**)

	Opinión del participante	Opinión al respecto de su pareja
La forma de ser del hijo/a derivada de su herencia genética	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
La historia previa vivida por el hijo/a	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
La forma de ser y de comportarse de usted con él/ella	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
La forma de ser y de comportarse su pareja con él/ella	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
La forma de ser y de comportarse de algún hermano con él/ella (si procede).	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
La actuación de la familia extensa	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
Otros factores como (señalar cuál/es):	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10


e) Podría señalarnos ahora, qué factores han facilitado las relaciones con su hijo/a adoptivo/a y la relación que sostienen con él/ella? 

Bloque IV: Principales dificultades de adaptación observadas en el ámbito educativo.


Bloque V: Apoyos y recursos con los que ha contado la familia para sobrellevar las dificultades encontradas.

a) ¿En qué grado han contado o cuentan ustedes con apoyos y recursos para enfrentar con éxito su rol parental respecto a su/s hijo/s adoptivo/s? (**Marcar con una X**)

Nada Mucho
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

b) En caso de haber contado con apoyos, ¿cuáles han sido? 

Bloque VI: Apoyos y recursos que no tienen y que facilitarían la dinámica familiar y la adaptación de los hijos adoptados.

a) Señalar brevemente qué apoyos consideran que podrían facilitar la dinámica familiar de las familias adoptivas, y la adaptación de los hijos/as adoptados/as. 

**AGRADECEMOS ENORMEMENTE SUS
APORTACIONES, Y ESPERAMOS QUE SIRVAN DE
IMPULSO PARA FUTURAS INICIATIVAS DE APOYO
DIRIGIDAS A LAS FAMILIAS ADOPTIVAS QUE LO
NECESITEN**

Beatriz Triana Pérez

Directora del Proyecto

M^a Yanira de León Rodríguez

Colaboradora del Proyecto